

603827

1973
1982

Enrique Espinoza : “GONZALEZ VERA CLASICO DEL HUMOR”

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

En 1950, cuando le dieron el por unanimidad a González Vera el premio Nacional de Literatura con gran escándalo de muchos escritores chilenos que se habrían autoproclamados candidatos al mismo, el autor de este libro propuso a Amanda Labarca, entonces Jefa de una escuela de Temporada de la Universidad de Chile, dictar un cursillo acerca de la gran significación del autor de “Vidas Mínimas” y “Altué” dentro de nuestra narrativa a partir del año 20, fecha de la aparición de “Alsino” de Pedro Prado y “El Roto” de Joaquín Edwards Bello. La proposición fue considerada un tanto excesiva, por lo que la pedagoga rehusó la idea. De haber sido aceptada este libro tendría hoy más de un cuarto de siglo.

El tiempo transcurrido no ha disminuido la calidad de este ensayo biográfico, titulado “José Santos González Vera, Clásico del Humor” (Publicado por Editorial Andrés Bello, 1982), sobre todo si consideramos que no pocos estudiosos dentro y fuera de Chile han dedicado extensas páginas a un autor que solo escribió siete o muy extensos libros.

González Vera recuerda sus días de infancia transcurridos en su aldea natal: El Monte. Describe la escuela parroquial de Talcanta tal como era: “un patio aplastado por la sombra de la iglesia contigua y una calle gélida al que un preceptor blzoo, de pequeña estatura, no sonreía nunca. ¡Que buen carcelero hubiera sido nos dice el autor de “Altué”. En cuanto a su formación, ella no fué de tal óptima. Solo recuerda que en su pueblo que no era otra cosa que una aldea de ánimas haber leído “El Quijote”, “Los

Tres Mosqueteros” y una “Historia Universal”. Además nunca pudo terminar sus humanidades y llegó demasiado tarde a la otrora gloriosa Universidad de Chile como funcionario de una Oficina de Cooperación Intelectual. Había ejercido ya los más diversos oficios por carecer de título para otra cosa.

Enrique Espinoza no ha escatimado esfuerzos por aportar datos hasta ahora desconocidos de González Vera. Así nos relata su huida a la capital y su posterior llegada a Temuco, ciudad donde encuentra a Gabriela Mistral y a la escultora Laura Rodíguez. En el diario de la familia Masson consigue trabajo y se hace amigo de Neruda, que aún deambulaba por el viejo edificio del Liceo de Hombres. Gabriela le da una carta para el viejo poeta de Puerto Saavedra, Augusto Winter, Teósofo y dueño de una minúscula envasadora de conservas, además de bibliotecario y tesorero municipal.

Cuando obtuvo el premio nacional solo había publicado dos libros. No faltaron quienes le pidieron renunciar al galardón. Sin embargo hoy día, vemos que su obra se lee con igual interés. Prueba de ello son sus constantes reediciones, las que nos muestran a un escritor que como pocos “pintó al pueblo a que pertenece, la provincia muerto en “Altué”; el conventillo en “Vidas Mínimas”, y lo más importante: en escaso número de páginas logró ser ubicado como uno de nuestros mejores prosistas, logrando con ello el aprecio de los lectores y la envidia de no pocos de sus colegas escritores.

Z
Revista de Chile, Mayo, 5-X-1983 p.2

González Vera clásico del humor [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

González Vera clásico del humor [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)